

¿Por qué fortalecer la investigación en y desde la escuela y la figura del maestro y la maestra como investigadores?



Por: Paula Juliana Sánchez Rubio
Profesional de apoyo académico en la Escuela de Maestros y Maestras que Investigan e Innovan del IDEP. Estrategia 3: Hacia el reconocimiento del IDEP en el campo y el sector.
Correo: paula.jsru@gmail.com



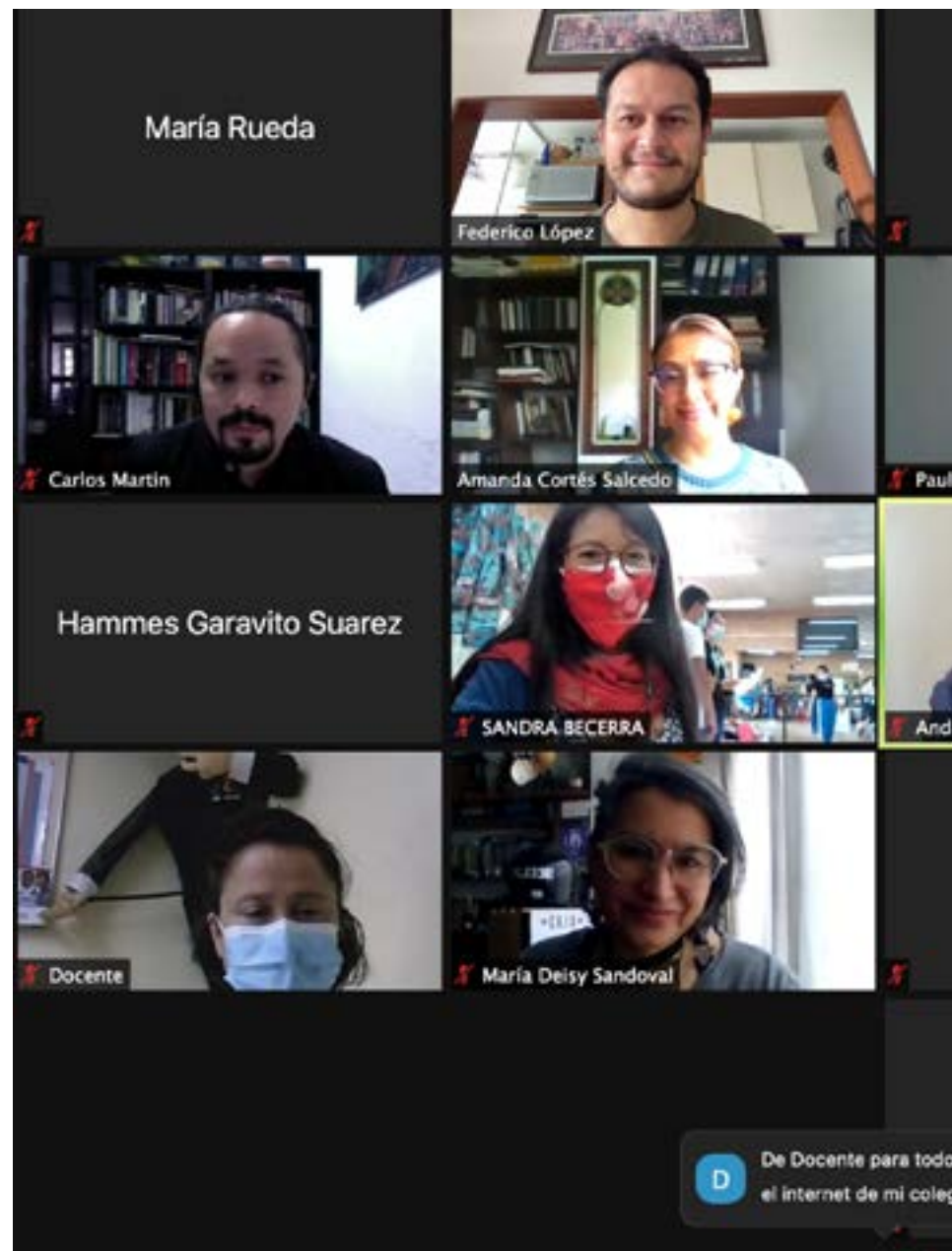
Por: Amanda Cortés Salcedo
Coordinadora de la Escuela de Maestros y Maestras que Investigan e Innovan del IDEP y Líder de la Estrategia 3: Hacia el reconocimiento del IDEP en el campo y el sector.
Correo: rcortes@idep.edu.co



Por: Jorge Enrique Ramírez
Líder de los procesos de Ciencia, Tecnología e Innovación en la estrategia 3: Hacia el reconocimiento del IDEP en el campo y el sector.
Correo: kikeupn@gmail.com

Los procesos de investigación en la escuela y desde la escuela hacen parte de la formación profesional de los maestros y las maestras; por ello, fortalecer la investigación es ver florecer su profesión, para que con el paso del tiempo no ocurra lo contrario: la desprofesionalización del magisterio. Con esta idea, **desde el IDEP velamos por promover y fortalecer el tránsito entre maestros y maestras consumidores de conocimiento a sujetos reflexivos productores de saber y conocimiento, en últimas prosumidores.**

“Este proceso de interpelar su marco social educativo para adaptarlo a las necesidades de sus estudiantes, es un proceso de investigación e innovación permanente, donde se coloca toda su capacidad creadora al servicio de un proyecto educativo institucional”



La escuela como lugar y escenario de la cultura está dotada de un tipo de profesional crítico y creativo que no sólo se dedica a unos haceres del orden propio de la didáctica, (didaxis) de manera permanente reflexiona sobre la realidad y la coyuntura social para definir qué tipo de educación es la requerida en su contexto.

En este sentido, conjuga teoría y experiencia en su práctica pedagógica para instalar los medios y las mediaciones propios de una lectura de necesidades pedagógicas del entorno. Este proceso de interpelar su marco social educativo para adaptarlo a las necesidades de sus estudiantes, es un proceso de investigación e innovación permanente, donde se coloca toda su capacidad creadora al servicio de un proyecto educativo institucional.

De igual forma, **los maestros y las maestras asumen de manera crítica su profesión para que de manera responsable y ética se problematice y contextualice el conocimiento escolar mediante procesos de investigación educativa e innovación pedagógica que cualifican las prácticas de enseñanza y aprendizaje en la escuela.**

“Investigar en educación y pedagogía es entonces nutrir el espacio escolar de saberes mosaicos, de saberes interdisciplinarios, de abordajes multidisciplinares y transdisciplinares y de muchas más preguntas que respuestas frente a las necesidades educativas”



Por lo anterior, **necesitamos visibilizar al maestro y a la maestra que investigan;** es una labor vital para la sociedad, una manera de reconocer y fortalecer las comunidades de saber, práctica, conocimiento, transformación, investigación, creación e innovación que orbitan el escenario de la escuela. De la visibilidad que promovemos en las prácticas del maestro y la maestra investigadores, depende en gran medida la legitimidad que sobre su labor tenga la sociedad.

Seguimos creyendo que un maestro y una maestra está vigente cuando es insistente en su figura como investigador, cuando de manera sistémica articula todo a su alrededor para que su ejercicio profesional en las aulas sea como un laboratorio pedagógico de creación e innovación educativa.

En este espacio escolar se debe cultivar el deseo por el saber, el deseo de conocer, el deseo de transformar y el deseo de trascender desde la práctica pedagógica. **Investigar en educación y pedagogía es entonces nutrir el espacio escolar de saberes mosaicos, de saberes interdisciplinarios, de abordajes multidisciplinares y transdisciplinares** y de muchas más preguntas que respuestas frente a las necesidades educativas.

Son diversos los acumulados que desde la trayectoria de la investigación educativa en Colombia se pueden identificar. Los roles que han tenido los maestros y las maestras son una evidencia de la legitimidad de su labor como investigadores.



Para los fines de este documento vamos a describir 8 lugares fundamentales que evidencian la existencia de esta figura en el concierto de la investigación en ciencias sociales, humanas y desde allí, lo educativo.

Son distintos los roles, como en las demás disciplinas y áreas del saber y del conocimiento, que en las comunidades de investigación en la escuela se pueden identificar:

1. Hacen parte de redes, asociaciones o colectivos académicos.
2. Son autores de obras protegidas por derechos de autor.
3. Participan en grupos de investigación.
4. Trabajan en torno a líneas de investigación y en diversidad de áreas temáticas de acuerdo con la ley 115 de 1994.
5. Pertenecen a comités editoriales de revistas científicas y de divulgación.
6. Han recibido premios o reconocimientos nacionales e internacionales por sus procesos de investigación o innovación.
7. Poseen visibilidad técnica y visibilidad simbólica en redes sociales académicas, identificadores de autores y perfiles científicos.
8. Hacen parte de grupos de investigación infantiles y juveniles, organizan clubes de ciencia y semilleros.

Este propósito, el de reconocer y fortalecer la labor de los maestros y las maestras investigadores, no es reciente; solo por recoger la tradición, en el IDEP se pueden ubicar grandes esfuerzos por promover políticas de incentivos y estímulos asociados al quehacer de la investigación en y desde la escuela.



“El ser y el quehacer del maestro investigador, así como la configuración de redes, colectivos y semilleros, resultan de una decisión de las y los maestros para incidir cómo sujetos políticos”





Uno de los casos de mayor relevancia es el Premio a la investigación y la Innovación Educativa⁴ que tiene 15 años de trayectoria; otro caso, son los lineamientos de política pública y las políticas de incentivos docentes en Bogotá 1996 – 2013; y un caso más, es el logro de construir los lineamientos y orientaciones para el fortalecimiento de redes de maestros y maestras⁵.

El ser y el quehacer del maestro investigador, así como la configuración de redes, colectivos y semilleros, resultan de una decisión de las y los maestros para incidir cómo sujetos políticos. Estos ejercicios, no son acciones o actividades reguladas desde la institucionalidad. Es por esta razón que **la creación de una política pública para el reconocimiento**

del maestro investigador tiene una condición propia que se le atribuye a maestros y maestras que deciden investigar desde la escuela.

El antecedente más reciente es la gran movilización social de actores educativos alrededor de la Misión de Educadores y Sabiduría Ciudadana⁶ que tuvo como propósito central promover un espacio para la definición de la política pública de educación del Distrito Capital entre 2020-2038.

Este proceso publica un informe en donde se hace mención explícita a la figura del maestro investigador y a la investigación escolar como un aspecto clave para el mejoramiento de la calidad educativa, y recomienda fortalecer las condiciones para que estrategias de investigación desde la escuela sean realizables.

4 Para más información consulte sobre las bases conceptuales de este premio: <https://repositorio.idep.edu.co/bitstream/handle/001/1477/619.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

5 Para más información sobre fortalecimiento de redes y colectivos consulte: <https://repositorio.idep.edu.co/handle/001/2256>

6 Para ver el informe de la Misión consultar: <https://img.lalr.co/cms/2021/08/12173050/Informe-misi%C3%B3n-de-educaci%C3%B3n.pdf>